

La Moda Práctica



GRAN CREACION.—TURBANTE MILLEUX

NUESTROS REGALOS DEL MES DE MAYO

¡¡20 RELOJES DE ORO!!

QUE VALEN

¡¡1.400 PESETAS!!!

Todas nuestras suscriptoras pueden ver estos preciosos relojes en la acreditada fábrica de Carlos Coppel, Fuencarral, 27.

Estos relojes son preciosas savonetas de oro mate, con piedras finas incrustadas en la tapa superior y maquinaria de primera montada en rubíes. Todos ellos van en elegantes estuches y su buen funcionamiento está garantizado por la mencionada Casa, cuyo buen crédito está reconocido por todo Madrid.

CONDICIONES DEL SORTEO

Las suscriptoras de la LA MODA PRÁCTICA que quieran optar á este espléndido regalo, enviarán el cupón publicado en cualquiera de los números 123 y 124 de este mes á nuestras oficinas, antes del día 24 del corriente mes de Mayo.

Hoy miércoles 25, á las cuatro de la tarde, se hará el sorteo, el cual podrá ser presenciado por las suscriptoras que quieran honrarnos viniendo á nuestras oficinas.

De los cupones que se reciban, se sacarán á la suerte 20, y éstos serán los agraciados con los 20 relojes.

El resultado del sorteo y los nombres de las personas favorecidas, se publicará en el primer número de Junio.

Rogamos á nuestras suscriptoras que llenen el cupón con letra clara y que en el sobre pongan la palabra «Concurso».

IMPORTANTE.—Estos regalos son exclusivamente para las suscriptoras; por lo tanto, los cupones que vengau firmados por personas no suscriptoras, no entrarán en suerte.

Recomendamos la remisión en sobre abierto franqueado con un cuarto de céntimo.

La Moda Práctica

SEMANARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA NO SE VENDE POR NUMEROS SUELTOS. SOLO SE SIRVE POR SUSCRIPCION AL PRECIO DE 50 CENTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.-NUMERO SUELTO 25 CENTS.-A LOS SUSCRIP- TORES 20 CENTS. REDACCION Y ADMINISTRACION: LIBERTAD, 31.-TELEF. 875.-APARTADO DE CORREOS 347.-MADRID.

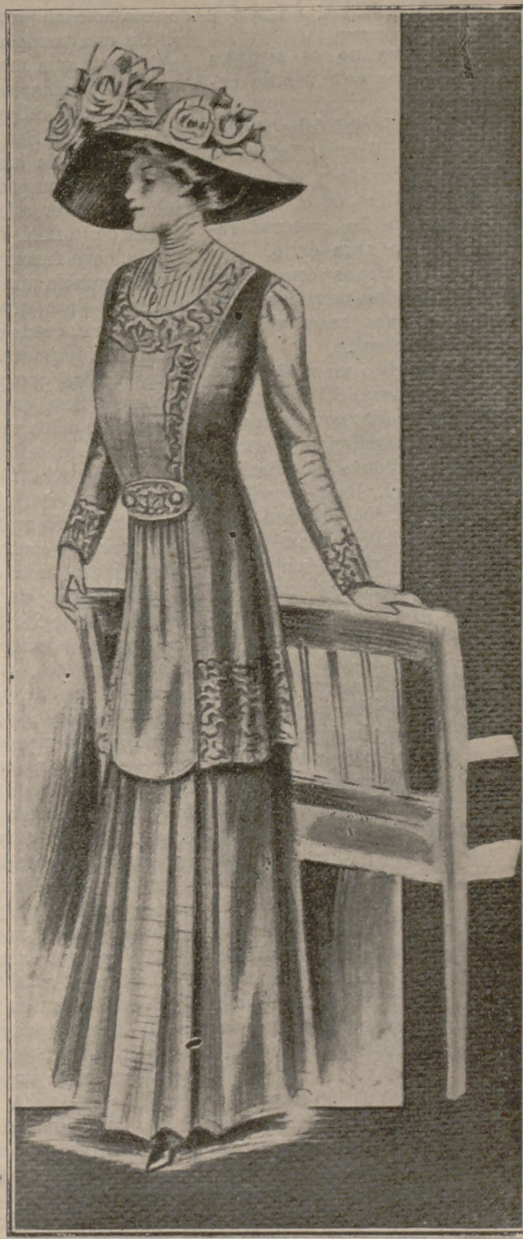
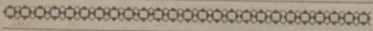


Fig. 1.ª Traje en Tussor color Amethyst, falda ajustada, sobrefalda bordada con zutach, cuerpo levita suelto con bordados, cuello marinero abierto bordado en seda blanca. Sombrero de paja y plumas.—Figura 2.ª Traje en Eolien color Grey, falda á tablas, cuerpo flojo forma levita con bordados con sedas y oro, formando escote, pasador adorno central bordado y con botones, sombrero paja de Italia y flores.

Gran creación Turbante Milleus.

(EXPLICACIÓN DEL GRABADO QUE APARECE EN LA CUBIERTA DE ESTE NUMERO)

De tul color violeta, recogido y de fondo bajo, adornado de gran número de violetas y hojas finas en su parte superior. Este turbante resulta elegantísimo.



ECOS DE LA MODA

La Moda, aunque no es siempre afortunada, nos trae este verano encantadores trajes.

Ante todo, después del éxito de las sedas, crespones brillantes, tafetanes canibrantes, satín rayado y crespones de China con puntitos de colores, es preciso advertir que las cretonas rameadas obtienen un gran éxito.

Las humildes cretonas con flores, las cretonas utilizadas para los muebles, se emplean para hacer vaporosas y frescas "toilettes".

Nosotras hemos visto un modelo delicioso de este género. El traje, en cretona amarilla pálida, con ramos de flores y rayitas, era redondo y estaba completamente recubierto de muselina de seda azul pastel. Esta muselina, fruncida en el talle, iba dispuesta sobre el cuerpo en fichú, dejando ver, delante y detrás, un grueso motivo de rosas de cretona, velado por muselina espesa. Estaba ajustado á la cintura por medio de un cinturón de largos tableros.

La falda, de muselina, era un poco más amplia que la sobrefalda, y soportaba una banda de seda pastel, que la daba peso y la hacía caer en preciosos pliegues. Las mangas, cortas, en muselina, estaban ajustadas por un brazalete de rosas de cretona, dejando ver el brazo desnudo. Un escote de Alenzon plisado adornaba el cuerpo.

Esta mezcla de amarillo, rosa y pastel era de un colorido atenuado, de una delicadeza infinita. Un sombrero de paja de arroz, adornado con rosas y velado por un velo color pastel, agregaba gracia á este conjunto vaporoso.

Estas ropitas ligeras no necesitan muchos gastos. Basta con agrupar rosas en el cuerpo ó con disponer las rayas en la falda de modo ingenioso. No es preciso ponerles guarniciones costosas ni complicadas. Todo el encanto del traje estriba en la armonía de los matices superpuestos, pues se puede demostrar un gusto refinado en su colocación.

Con ese efecto de transparencia hay un traje de tarde de un gusto sencillo

y encantador. Una ligera muselina de seda negra en forma de túnica griega se coloca sobre otra muselina de seda de color antiguo y forrada de Liberty color tilo. La túnica va abierta en el estómago y se une en el bajo de la falda por medio de un vies de satén, sobre el cual cae en forma de blusa.

El chal, el viejo chal de Cachemira, del cual hemos hablado tanto, encuentra, gracias al ingenio de las artistas de la aguja, un nuevo uso sobre los mantos de noche. Ya no se les dispone en punta ni se dejan muy amplios sus pliegues. Se les coloca en forma de cinta ancha en la parte inferior de los mantos de satín violeta, mirto ó azul. También sirven como guarnición, dando una nota abigarrada de mucho gusto. De este modo se moderniza agradablemente una moda antigua.

Las pequeñas sombrillas marquesa, tan buscadas antiguamente, vuelven á estar de moda. Son de Chantilly negro sobre fondo de alabastro, blonda sobre tafetán Pompadour, de seda verde, violeta y azul, adornada con muchas hileras de "effilés" salientes. La marquesita hace furor.

Esto cambia un poco el uso de la pesada y poco graciosa sombrilla japonesa, que, desde el verano último, se nos quiere imponer.

Los velitos que se usan son de tejido muy fino, casi invisibles. Se ha renunciado á los velos de punto grueso, y á esos tules donde se dibuja arrogantemente una flor. Algunos fabricantes, mal aconsejados sin duda, le han querido reemplazar por un gallo. Otros, por el contrario, por una mariposa. Pero nada de esto lo admiten las verdaderas elegantes. Estas usan los velos de tejido fino, pues con ellos dan nuevos encantos á su rostro.

Nuestras lectoras ya habrán visto los trajes sin cuello, pues se usan mucho en los *five o'clock*. Pero, ¿podrán y querrán decirnos si les agradan? Como ninguna puede respondernos en este momento, suponemos que son ellas las que nos dirigen la pregunta, y que nosotras debemos responder. Nosotras contestamos rotundamente: no. Y decimos que no porque con esa moda tenemos que llevar el cuello desnudo por mañana, tarde y noche, y el cuello desnudo sólo es agradable durante la noche, en casa, en el teatro, en la comida, en la reunión ó en el baile. El cuello libre á todas horas, expuesto al sol y al aire, no puede agradar, porque la primera impresión que se tiene de él es que falta á la mujer, en su traje, algo importante. La segunda impresión es que el cuerpo del traje, por rico que sea, tanto en tela como en bordado, como en encaje, es mezquino. Aun dejando el pudor á un lado—que no se puede dejar, porque no hay nada más provocativo que un cuello desnudo—adolece de muchos defectos. En higiene hay un sistema que impone llevar el cuello libre para estar saludable, y otro sistema que asegura

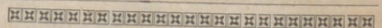
y demuestra que los constipados se cogen por esa coquetería.

Pero, aunque no fuera por esto, las vueltas del cuello alto y ajustado dan un no sé qué á la belleza femenina. Esta línea austera, y, por lo mismo, encantadora, es muy noble y muy bella, pues corrige imperfecciones de la Naturaleza.

Principiamos con los escotes calados, luego, en el invierno, pasamos á las telas transparentes, y ahora hemos llegado á los cuellos desnudos. Sin embargo, muchas aristócratas y casi todas las reinas de la Moda, permanecen fieles á la costumbre de los cuellos altos y ajustados. El cuello libre no es soportable más que por las jóvenes, que tienen esa audacia y que, además, poseen un cuello ancho y bajo. El cuello de cisne, por el contrario, sea de mujer joven ó no, debe ir velado. Lo contrario es contraproducente.

Ahora hablemos de la línea. ¿La línea no es la base, el fundamento de la estética? ¿Qué significa el color á su lado? A nuestro humilde juicio, muy poco. Si esto no fuera así, la escultura, blanca, fría y árida, no despertaría admiración. La línea triunfa en los templos antiguos y en los parques aristocráticos; en las estatuas antiguas y en las modernas; en la moda femenina... El color, siempre está muy por bajo de su importancia. Mirad los trajes, los sombreros, los mantos, etc., y decir la verdad. ¿No tiene más valor el corte de un traje, de un manto ó la confección de un sombrero que su color?

¿Por qué la falda ligada y estrecha en la rodilla es poco estética? Porque forma una línea inarmónica en el sitio donde debía ampliarse y no decrecer. ¿Por qué el cuerpo sin cuello da una impresión desagradable? Porque en lugar de avalorar el busto, le quita mérito. Le ocurre lo mismo á las gorras que se estilan ahora. Hay algunas tan altas como cestos de papeles, otras como turbantes y otras semejantes á pañuelos de campesinas. Se llevan porque están de moda; pero no agradan ni pueden agradar, pues sus líneas son necias ó descomponen la oreja. Sin embargo, todas las mujeres tenemos la manía de seguir la moda al pie de la letra. Eso no quiere decir, no obstante, que debemos huir de ella. Lo que queremos decir, y decimos, es que todas las mujeres deben modificarla, adaptándola á nuestros rostros, á nuestro cuerpo y á nuestra edad.



ENTRE NOSOTRAS

Es una lectora muy simpática y amable la que nos da asunto para este artículo; una lectora buena y caritativa, cuya alma debe de tener infinitas delicadezas. Ella se dirige á sus

Mujeres y flores



Traje elegante en fina Serga azul marino, adornado de ricos motivos bordados en zutach de seda, pequeño cuello de encaje pasado con una cinta negra que forma lazo delante. Gran sombrero de tul negro con plastrón de pasamanería y plumero fino diáfano.

cia, de regeneración y de buen sentido. Porque es indudable que al lado de las grandes damas existen mujeres poco afortunadas, de buena familia y con excelente educación, que sufren del mismo mal; jóvenes que sueñan solas y agonizan en una soledad austera; jóvenes artistas cuyas aspiraciones nadie fomenta. Y esto me hace pensar, ¿no podríamos crear un centro de solidaridad, para sacar de su aislamiento á esas mujeres?"

La intención, como se advierte, no puede ser mejor. Nuestra lectora siembra una semilla que puede dar muy hermosas flores. Pero los frutos... los frutos, ¡ay!, será difícil que se puedan recoger. La empresa no es tan sencilla como parece á primera vista. En ese centro, como en todas las obras de caridad, pueden entrar almas menos puras y menos adoradoras del ideal, con el fin de aprovechar los sentimientos caritativos de todos. Además, los dolores de la vida no se van sin dejar alguna amargura en el fondo del corazón. Ocurriría á menudo, por esta razón, que esas amarguras se exasperarían y crearían cierta irritación entre consoladora y consolada, rechazando toda confianza. Habría también desigualdades de carácter que permitirían á las personas desconocidas corresponderse durante varios años, pero que las separarían apenas se conocieran. Sería, pues, una obra de caridad tan atrevida, que necesitarían las patrocinadoras la evidente certidumbre de que hacían algo bueno y de valor.

En cambio, ¿cuánto más realizable no es la otra idea que nos comunica "Amada"! Esta dama la llama con razón "la caridad personal", pues consiste en poner la mano que da en la que recibe". Esto es evidentemente femenino y poco costoso. Consiste en consagrar un día á la semana á uno ó dos enfermos, á los que se llevan algunas golosinas y la satisfacción de una hora afectuosa, conversación y cierta esperanza. "Yo tengo una protegida—dice "Amada"—de 18 años. La pobre se consume lentamente en una enfermedad terrible, para la cual no existe remedio. Aunque la casa donde vive está muy distante de la mía, voy á verla todos los jueves... Yo la doy valor y la hago concebir esperanzas que sé positivamente son irrealizables; y cuando me mareho, está más animada y casi contenta. Además, yo misma, cuando salgo de su casa, me siento más satisfecha, sabiendo que he hecho una buena obra."

hermanas que nos proporeionan buenos consejos y lindas ideas. Su llamada está llena de humanidad y de amor. Bajo el pseudónimo de "Amada", reclama una ayuda moral para todas las almas aisladas que la vida agitada de Madrid combate sin descanso.

"Veamos juntas—dice—si con un poco de buena voluntad podemos ponernos de acuerdo para una obra humanitaria, la más bella que se puede concebir. Es una obra de perseveran-

Esta idea es magnífica, ideal; es una idea digna de un corazón femenino. A esas casas es á donde deben ir las señoras que pueden desprenderse de unas pesetas semanales; porque nadie sabe lo que significa para esas pobres almas tan dulce caridad. A un enfermo le sienta mejor una visita de esta clase, que cualquier medicina. Porque es á ellos á quienes se les debe hacer concebir esperanzas,

El señor de Matternich, embajador de Austria en París, cuando el primer imperio, fué el que introdujo la moda de los bouquets emblemáticos. Como tenía amigas en la Corte que se odiaban, entre ellas la princesa Carolina, más tarde reina de Nápoles, y la duquesa de Abrantes, recurrió á las flores para tener correspondencia con ellas. Las enviaba plantas y hierbas odoríficas y flores de diversas clases, cuya unión formaba frases. Y las damas, que las entendían á maravilla, contestaban del mismo modo ó por medio de cartas perfumadas.

Después de ésto, ¿habrá alguien que dude de que la elección de flores tiene importancia?



Toilette para señorita de 10 á 12 años, en muselina "Tilleul", adornada en el bajo, mangas y cuerpo con zutach, en forma de cadena, el cuerpofalda cruza por los hombros á la espalda. Sombrero de paja fina con puff de Crespón. Este traje es muy lindo.

Consejos de belleza.

Para evitar que las manos ó la cara conserven la rugosidad que adquieren con el frío ó el aire, existen varios remedios. En primer término tenemos las claras de huevo, con limón ó sin él, que dan maravillosos resultados. También el jugo de las fresas bien maduras. Con cualquiera de estos dos remedios una mujer puede evitar que su rostro aparezca des-teñido ó de color enfermizo.

Hay otros remedios excelentes para luchar contra el maléfico influjo del aire, frío ó calor y lograr que no aja

pone al acostarse, conservándola un par de horas ó toda la noche, si esto es posible.

En ciertos casos—pieles muy grasas, poros dilatados ó carnes caídas—se obtendrán maravillosos efectos con una mezcla de agua de rosas y de tintura de benjuí, al cual se agregarán unas gotas de agua de romero.

Cualquiera de estas fórmulas dará excelentes resultados.

He aquí ahora la composición de un perfume exquisito, suave, sutil y penetrante, que agrada mucho á las damas.

Esencia de rosas, esencia de iris, esencia de violetas y esencia de he-

anagálide. Esta haz de hierbas y flores perfumadas serviría para los baños ó para hacer lociones exquisitas. La que no se haya bañado en agua de menta salvaje ó espliego, no sabe la satisfacción que se experimenta y la robustez que adquiere el cuerpo.

Un baño de rosas es un verdadero baño de juventud. La mayor parte de las flores de que hemos hablado dan el mismo maravilloso resultado.

La preparación es muy sencilla. Se ponen á hervir las hojas, y, después que han hervido, se filtra el agua, añadiéndole un cuarto de litro de buen alcohol.

Estos baños de belleza son al mismo



Lindos modelos de Modas para Bebés.

Figura 1.^a Vestido de muselina moteada y lisa con volante y entredoses bordados.—Figura 2.^a Abrigo de seda blanco bordado, con encajes.—Figura 3.^a Traje de diario en tricot blanco con adornos de muselina y bordados.—Figura 4.^a Vestido en Foulard blanco moteado con peto bordado en seda.—Figura 5.^a Traje abrigo, el cuerpo forma chaqueta, se hace en muselina y en lana con adornos de encaje.—Figura 6.^a Traje para niña de 2 años, falda á tablas, chaqueta de lana ligera bordada.—Figura 7.^a Traje en Foulard de seda con cuello bordado grande.—Figura 8.^a Gorrita de novedad en muselina fruncida y bordada, adornos de flores rosadas.—Figura 9.^a Gorrita en muselina con golpes de pasamanería de seda.—Figura 10.^a Babero bordado.—Figura 11.^a Gorrita en muselina blanca y sedalina azul pálido, fruncida con escarapelas de seda y cintas.

nuestro rostro ni oculte nuestra belleza.

Para esto las flores y las frutas nos sirven á maravilla. El agua destilada de melón es admirable contra esas rugosidades. Pero hay que tener cuidado para elegir los melones bien maduros. Es preciso también, durante el tratamiento, renunciar al colorete y demás pinturas, y no emplear con los polvos más que la crema de leche bien fresca.

El agua de flores de habas es perfecta, así como también el agua de hojas de vid salvaje. El agua de miel es muy apreciada por las lindas griegas modernas. En Rusia—y ya se sabe la carnación nacarada que tienen las jóvenes esclavas—se emplea preferentemente contra los rostros curtidos ó quemados la harina de avena muy fina y la glicerina. Se hace una especie de cataplasma con esto y se

liotropo mezcladas por partes iguales. Cuando se ha hecho esto, se le añade algunas gotas de extracto de jéranéo—este extracto fija é intensifica todos los perfumes—y se tiene un verdadero bouquet de flores, pues el perfume es muy personal.

Otro perfume muy agradable se hace mezclando esencia de rosas, de claveles y de tuberosas. Es un perfume turbador, pero que, no obstante, muchas damas hallarán un poco atrevido.

La primavera nos incita á dar largos paseos por el campo, y, por ende, á recoger grandes cantidades de flores, plantas y hojas. Romero, menta salvaje, mejorana, espliego, tomillo, salvia, anís, laurel y tantos otros “simples” como la Naturaleza nos ofrece generosamente.

A eso se añaden rosas, claveles, girasoles, lirios, lilas, etc., sin olvidar el

tiempo esencialmente higiénicos. Además de rejuvenecer y regenerar, fortifican é estimulan enérgicamente á los músculos.

Indiscreciones de una parisién.

Este es el momento en que las mujeres soñamos con vaporosos adornos para el verano.

¿Os agrada, lectoras, conocer la encantadora y ligera “toilette” que la señorita Pierat saca en la Comedia Francesa en el “Eté de la Saint-Martin?”

Es un traje blanco, de linó bordado. Su sencillez es de lo más atrayente que existe. La ropa resulta exquisita, pues

MODAS NOVEDAD PARA SEÑORITAS



Figura 1.^a En Natté de linó color Grey moteado, con volantes, cuerpo fruncido detrás y adornos de entredós con cintas pasadas con lazos.—Figura 2.^a En Foulard Radium, adornado con entredoses bordados, mangas cortas y cuello abierto, cinturón de seda.

va adornada con ingeniosas inercustaciones de encaje de Cluny.

Sobre la dulzura atractiva del conjunto vibra armoniosamente la nota brillante de un cinturón color cereza, que acentúa, precisa y afina el talle.

Esto es encantador, de gracia joven y primaveral. También confirma lo que hemos dicho de los cinturones y del color cereza, que triunfa en nuestros vestidos y en nuestros sombreros.

Para contrastar con la sencillez de este traje está la suntuosa "toilette" creada por Doucet para la Srta. San-

telme, la heroína de la obra de Tristán Bernard, estrenada últimamente en el Vaudeville.

Es una larga "funda" de tul verde luz, fastuosamente bordada. Va muy drapeada en tisú color oro viejo en la cintura. Esta se une detrás en un inmenso nudo á la japonesa, cuyos falzones van adornados con pesados hilos de plata. Un amplio manto de Liberty negro, cuyo forro, de suave moaré negro verde pálido, aparece en las vueltas, realza más la brillantez luminosa de este traje.

Las damas usan también muchísimo una tela de damasco blanca magnífica, pues los grandes modistos se han empeñado en ponerlo de moda. Con ella se hacen trajes encantadores. Nosotras hemos visto uno ideal. La parte superior del cuerpo está hecho en hermoso tisú recamado. El escote, redondo, va bordado en un largo vies de muselina de seda negra. La falda se compone de tres faldas de muselina negra, cortadas en forma. La más baja termina junto al suelo, pero dejando ver una parte apreciable del damasco. Estas transparencias, redondeadas delante y punteadas en la espalda, van bordadas en un rico "effilé" de perlas negras, que las fijan y las hacen caer con brillantez.

Las mangas cortas continúan el cuerpo. Se hacen en damasco orillado por una banda de muselina de seda realzada por las mismas sartas de perlas.

La elegante señora joven que llevaba esta seductora "toilette" tenía en los cabellos una hermosa ave del paraíso negra. Llevaba también las manos al aire, con muchas sortijas.

Otra señora joven rubia, llevaba la misma tarde una exquisita túnica de muselina "Nuit" sobre transparente naranja. El bajo de la túnica iba ampliamente estrechado por una ancha banda bordada de topacios y de zafiros.

Congreso femenino

Con motivo del primer Centenario de la independencia argentina que va á celebrarse en la gran metrópoli latino-americana, las graduadas en estudios superiores de aquel país han promovido un Congreso Femenino Internacional, al cual han invitado á sus compañeras de las Universidades y Escuelas Superiores de todos los países civilizados.

El fin de este Congreso es "estudiar la educación é instrucción femenina y la evolución de las ideas que fortifiquen su naturaleza física, eleven su pensamiento y su voluntad en beneficio de la familia, para mejoramiento de la sociedad y perfección de la raza."

En su extenso programa, apartándose de las teorías del feminismo extremo y utópico, se plantean las más útiles cuestiones sobre la misión de la mujer en la sociedad, la necesidad de su cultura superior como compañera y colaboradora del hombre en la vida, su educación física, cuyo objetivo es el mejoramiento de la raza, su educación moral, que tiene por fin los sentimientos y deberes de la familia, su instrucción práctica en beneficio de las clases trabajadoras, con la reglamentación necesaria á su sexo y muchos otros temas de gran importancia social.

ARMAS FEMENINAS

Un célebre médico, el doctor Doyen, elogia las ventajas de los corsés flexibles y bien hechos.

El uso del corsé ¿es ó no una costumbre bárbara y contraria á las reglas de higiene? Numerosos médicos han dicho que sí. Pero, ¿el corsé es muy antiguo? Sí; tan antiguo como la mujer y como la coquetería, que no son, ciertamente, contemporáneas. Las redecillas metálicas que llevaban las antiguas griegas é italianas fueron las precursoras del corsé moderno. Eso no quita, sin embargo, para que se haya anatematizado el corsé, cargándole de sombríos colores: él deforma la mujer, la comprime, la afea y pone en peligro las funciones vitales y las de la maternidad. Pero nadie lo defiende, aunque tiene muy buena defensa.

Yo no contaré todas las anécdotas que desde hace mucho tiempo vienen eternizando esta eterna guerra de cierta "élite" social contra el pobre corsé, que siempre resulta victorioso, triunfante. Me basta con citar dos:

La primera pone en escena á Napoleón I y al ilustre Corvisart, su médico. Ambos, como dos augures, discuten sobre las costumbres de la época, y, especialmente, sobre las nuevas modas de 1812. Estas modas imponen otra clase de corsé. El emperador grita: "Este corsé es una coquetería de mal gusto; asesina poco á poco á las mujeres, maltrata su progenitura y me anuncia gustos frívolos, que me hacen presentir una decadencia próxima..."

Porque esto ocurría precisamente en el momento en que las mujeres renunciaban á la indecencia real de los trajes á la griega—hoy trajes imperio—que mostraban, casi por completo, el pecho y la espalda.

¿Cómo las mujeres friolentas de la época podrían soportar aquella ligera vestidura?

La otra anécdota se refiere al viejo rey Luis XVIII y á su favorita, la señora de Cayla. El la lisonjea por su belleza y la embroma por su coquetería. "Tú serías—la dice—la mujer más hermosa de mi reino si, despreciando una moda absurda, renunciaras al corsé, que afea la naturaleza."

Pero el médico alemán Schlanz, que conoce esa anécdota y que ha estudiado la influencia del corsé sobre la belleza y sobre la salud femenina, dice lo contrario. Después de haber estudiado largamente el asunto, el doctor Schlanz ha examinado los cuadros de los maestros ilustres que pueblan los galerías de Berlín, Munich y Florencia, y delante de las Evas, las santas y las mujeres de la época de Lucas Kranach y Alberto Dürer, tuvo la inconveniencia de exclamar:

—"¡Pero estas mujeres estaban muy mal formadas! ¡Mirad esas espaldas redondas, esos hombros caídos, esos

pechos entrantes! ¡Todas están anémicas, raquílicas!"

Luego, reflexionando y mirándolas más atentamente, dijo:

—"¡Diablo! ¡Si es que no llevan corsé!"

En efecto; bastaba mirar los retratos de aquellas grandes damas para advertir que sus cuerpos desgraciados ignoraban lo que era el corsé.

El doctor Schlanz fué inmediatamente criticado, y su opinión extra académica levantó gran polvareda.

¿No podría ocurrir, sin embargo, que tuviera razón y los demás no?

Yo creo que hemos sido injustos con el corsé, aunque nadie puede negar que se ha abusado de éste. Pero en los abusos, ¿á quiénes hay que perseguir? A los abusos nada más.

Menos mal que la condena del corsé sólo ha sido teórica, pues las mujeres, modificando sus imperfecciones, no han renunciado á su uso. Un corsé bien hecho no es un instrumento de suplicio. Al contrario, él hace á las mujeres más graciosas y sostiene, en la adolescencia, la fragilidad de su estatura.

Si nos colocamos en el punto de vista del arte y de la belleza, no solamente veremos que el corsé no causa perjuicio, sino que hace á las damas más bellas. Una mujer que no lo haya usado nunca, jamás tendrá la gracia, el encanto y las hermosas líneas de una parisíen.

Dejando á un lado la cuestión higiénica, que favorece al corsé, éste evita en la juventud las inclinaciones propias del raquitismo. Yo he demostrado en muchas ocasiones, cuando me hacían examinar niñas con deformaciones en la columna vertebral, que era inútil torturarlas con los corsés ortopédicos. Con ellos, en la mayoría de los casos, se impide el desarrollo físico y se obliga á las criaturas á conservar la posición ordinaria á su deformación. A esas niñas les harían más provecho unos cuantos movimientos gimnásticos adecuados á su estado y un corsé suave, hecho por una buena costera.

Nosotros, pues, debemos creer hoy que si el corsé, antiguamente, se criticó, fué porque estaba mal hecho.

No obstante, yo creo que los corsés primitivos, á pesar de sus defectos, eran más convenientes á las mujeres que su total ausencia. Eso no quita, ¡claro está!, para que yo, en los retratos de hombres, conforme le ocurría á Schlanz con los de las mujeres, haya observado que éstos eran tan raquílicos y estaban tan mal formados como sus medias naranjas.

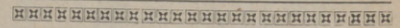
Esto debe obligarnos á conservar,

sin criticarlo injustamente, lo bueno que tenemos, y á reconocer que la juventud del siglo XX es muy superior, en vigor físico, á la antigua.

Si queremos examinar á la mujer únicamente, veremos que ciertas deformaciones, en la actualidad, son menos frecuentes que en lo antiguo. Y las que existen se deben más bien al raquitismo, coincidiendo con deformaciones muy marcadas de la columna vertebral, que se combaten con el corsé.

Las señoras por estas razones, deben seguir llevando corsés, pero corsés flexibles y bien hechos. También deben hacerlos llevar á sus hijos desde la adolescencia, teniendo cuidado de que no las estorben en sus ejercicios físicos ni en nada que las haga desarrollar. Esos corsés no deben impedir á sus cuerpos adquirir la flexibilidad necesaria.

DOCTOR E. DOYEN.



CORREO DE LA MODA

Una costumbre característica de nuestra época es el gusto universal de los viajes que se ha enseñoreado de todas las clases sociales. No hay modesto empleado ni familia de la clase media que no hallen recursos para hacer, una vez por año, una excursión veraniega, bien al mar ó bien al campo. El extranjero también está de moda. Hoy Suiza, Inglaterra y Alemania son visitadas por muchas familias españolas. Esta manía hace que en los grandes almacenes la sección de artículos para viajes sea la más amplia. Lo que en primer lugar vemos al entrar en uno de ellos son las cosas necesarias á los turistas. Porque se ha simplificado tanto los procedimientos de embalaje, que, en un espacio muy reducido, se pueden llevar muchas cosas ahora.

Hay que añadir también que el guardarropa femenino está de acuerdo con la necesidad del bagaje simplificado. Jamás nuestras faldas han sido menos molestas y nunca nuestra ropa interior se redujo tanto. Hoy cualquiera se maravilla viendo la cantidad de objetos que una mujer elegante lleva en un espacio reducido. Desde el kimono para la "toilette" matinal hasta la funda ligera que permite mostrarse gentil y bella en los hoteles donde los extranjeros han introducido la costumbre de comer con trajes escotados, todo va en el pequeño bagaje femenino. Este es una verdadera caja de sorpresas.

Las telas fluidas y las formas exi-

guas son las preferidas para los viajes. Son las únicas que triunfan. El calzado y los sombreros componen la única parte molesta. ¿Qué se puede aconsejar para estos últimos? Sólo una cosa: que la caja sea un poco más alta, para llevarlos. En el calzado hay una verdadera revolución. Nada de puntas finas ni de tacones planos; hoy se usan altos, muy altos y agudos, muy agudos. Puntas casi cuadradas, ó, al menos, redondeadas. Hoy no se usan los pies largos, que son *demodés*. El pie recobra su forma y sus proporciones normales. Los tacones altos los curvan y los empequeñecen. Como van casi en la mitad del pie, dan al cuerpo un equilibrio difícil de conservar, que se manifiesta en un gracioso andar. Durante el día se emplean zapatos montantes, con lazos de grandes cintas.

El traje de "martingala"—la pala-

da, encaje negro ó satín. He aquí una nota de rara elegancia entre el abigarrado conjunto que ofrecen otros trajes. Con esta levita el sombrero conserva su gracia especial.

Como la paja tiene extraordinaria flexibilidad, los modistos la utilizan para hacer novedades extrañas. A pesar de eso, el sombrero amplio está en pleno éxito. Nosotras vimos uno hace poco cuyo borde, en todo el derredor, medía un metro ochenta y seis centímetros. Era de paja del Japón, con copa alta empenachada de plumas, que caían por todos lados. Ni los vagones de los trenes, ni los autos tienen una puerta que permita pasar á tal sombrero. A la poseedora de ese sombrero, si tuviese que ir en coche alquilado, le ocurriría lo que á las antiguas francesas, que tenían que ir de rodillas en sus carrozas para no despeñar-

de ser bien acogido, de hallar la paciencia necesaria para elegir y examinar un objeto antes de comprarlo. Y no gusta de que se le trate desconsideradamente si no compra el objeto visto. Si no compra aquel día, al siguiente lo hará y traerá otros compradores, pues se irá satisfecho de la amabilidad del comerciante.

CAUSAS DE LOS DESASTRES

La inoportunidad del tiempo, la concurrencia, la paralización de negocios, etc., pueden motivar los fracasos. Pero con frecuencia éstos no obedecen solamente á esas causas. Un almacén mal regentado, con malas mercancías, donde no haya actividad ni complacencia y donde se advierta cierta negligencia y cierto descuido en los pagos y en los ingresos, alejará á los parroquianos. Estos no gustan de



Transformaciones y diferentes vistas de los trajes de las planas 5, 8 y 9 del presente número.

bra lo pinta bien—casi constituye un peligro para salir á pie en las capitales. Esos paños estrechados que impiden el movimiento de las piernas se oponen á la vivacidad de la marcha, cuando, precisamente, en muchas ocasiones se salva la vida gracias á la agilidad de la huída. Y ahí tenemos autos, coches y tranvías para probarlo.

Esta moda, nacida en el teatro, debía quedar limitada á los escenarios, donde los pasitos cortos, siendo de rigor, exigen un estudio especial. Pero fuera, en los salones y en los paseos, ese traje encierra un peligro. Digamos, sin embargo, que en las grandes casas de costura, son indulgentes con el traje: lo aprietan ó estrechan en el interior y lo amplían en el exterior, embriando las formas con una gracia discreta. Los movimientos armónicos de la marcha y los gestos tienen necesidad del velo de la coquetería, del cual se ha revestido siempre la mujer. Y así, obligando á las damas á andar despacio, las revisten de cierta gracia inconfundible.

Esta primavera ha favorecido una moda preconizada hace tiempo y que ahora está en su apogeo. Es la levita de satín negro, muy correcta, muy unida. Satín suave que hace resaltar todas las gracias del busto y que se lleva con una falda de muselina de se-

se y dejar en mal lugar al famoso Leonard, peluquero de la reina. Pero, afortunadamente, tiene automóvil y no tiene que preocuparse de ello.

El arte de gobernar la casa.

Notas útiles á los comerciantes.

CÓMO SE HACE UNA CLIENTELA.

Es preciso que el establecimiento esté bien situado para que tenga una buena y numerosa clientela. Pero esto no basta. Es necesario que el aspecto, la limpieza, el gusto y la elegancia del almacén tengan atractivos para los clientes.

La honradez es, con la afabilidad y la buena calidad de los artículos, la condición primordial para triunfar. El cliente advierte pronto si se le engaña en el peso ó en el valor de la mercancía. Y la idea de que el comerciante no es honrado, le hace buscar otro comercio de probidad reconocida.

Es así como un comerciante pierde su clientela, su reputación y finalmente su fortuna.

La afabilidad y la complacencia son condiciones de éxito. El cliente gusta

de ser bien acogido, de hallar la paciencia necesaria para elegir y examinar un objeto antes de comprarlo. Y no gusta de que se le trate desconsideradamente si no compra el objeto visto. Si no compra aquel día, al siguiente lo hará y traerá otros compradores, pues se irá satisfecho de la amabilidad del comerciante.

ELECCIÓN DE DEPENDIENTES

Es muy importante para el comerciante el hacer una cuidadosa elección de sus dependientes. Al efecto, debe tomar serios informes y averiguar las costumbres de cada cual. Por ningún motivo debe admitir á los que no observen buena conducta ó no sean honrados á carta cabal.

REFERENCIAS COMERCIALES

El comerciante no debe tener confianza en los compradores á quienes conozca muy bien. Por ejemplo, si un vendedor va á su almacén para hacer compras, le debe rogar que le indique á varias personas serias para pedir informes. Si no es novato en el oficio, debe dar los nombres de los establecimientos en que se ha surtido últimamente. El nuevo cliente no se puede negar á esta exigencia.

El comerciante, entonces, se asegura de la solvencia de su cliente y decide si debe entablar relaciones comerciales con él ó no. Vale más no vender nada, que vender á un mal pagador.

Los quebrantos más grandes del comercio, proceden de los clientes morosos ó de las trampas incobrables.



**Modas elegantes
y Prácticas.**

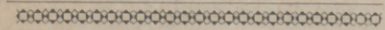
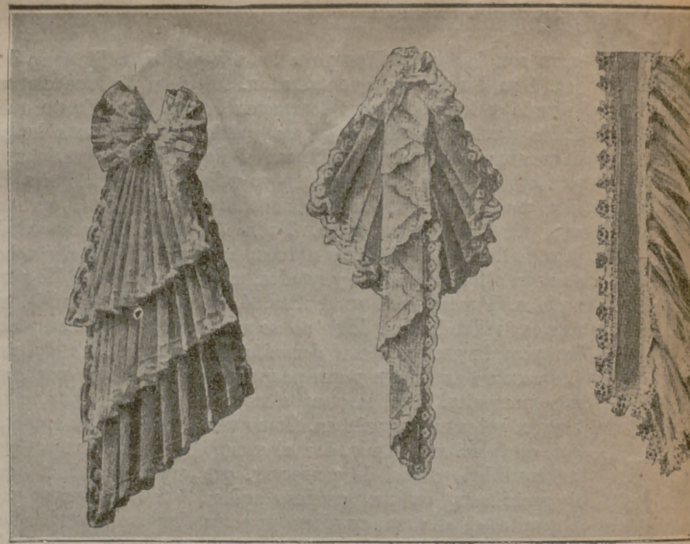


Figura 1.^a Traje de seda cruda adorna-
do con cinta bordada y bordados en el
pecho y espalda, cuello alto bordado.—
Figura 2.^a Toilette para señora joven,
en Shantung Creppé color Mauve, la
sobrefalda-cuerpo, adornada de cinta
bordada, sobre mangas bufantes, cue-
llo en tul de seda bordado.—Figu-
ra 3.^a Toilette para señorita, en Cres-
pón de seda, á pliegues y frunces,
adornado con volante y caídas, cuer-
po de encaje.



Corbatas de Gran Moda artística en Crespón





espón de seda y encajes.



TRAJE de DESPOSADA

ÚLTIMA CREACIÓN

Figura 4.^a Vestido para señorita en Liberty oriental, adornado con frunces y entredoses de encajes, en el bajo y cuerpo volantitos de encaje, manga corta.—Figura 5.^a Traje de desposada. En Crespón de seda blanco, el cuerpo algo suelto, en el bajo de la sobrefalda que monta vies de raso Liberty y encaje, cuerpo de encaje y bordados blancos, manga corta y bajo manga de encaje.

NOTAS DEL GRAN MUNDO

En casa de la marquesa de Vistabella se celebran animadas partidas de *bridge*, y en la última celebrada, se formaron diez mesas.

La bella dueña de la casa y sus encantadoras hijas, hicieron los honores con exquisita amabilidad.

Entre las distinguidas damas que jugaban se hallaba madame Batcher, que vestía elegante *toilette* de seda blanca con ramos de flores y preciosos encajes de Guipur.

La simpática dama americana que es de las discípulas más eminentes de madame Marchetti, posee una hermosa voz de soprano que cautiva.

Muy amiga de la reina Margarita de Italia, la egregia dama invita á madame Barcheller, cada vez que ésta va á Roma, á cantar á su palacio.

La distinguida señora expresaba su satisfacción por estar en Madrid, celebrando la cariñosa acogida que le han dispensado las damas de la sociedad aristocrática.

Hace pocos días fué recibida por S. A. la infanta doña María Teresa.

La distinguida y angelical marquesa de Zugasti, hija de los barones del Castillo de Chirel ó hija política de los marqueses de Montalbo, ha dado á luz, con toda felicidad, un niño.

Se ha verificado el enlace de la gentil y simpática señorita Juana Vázquez Jiménez, con D. Alfonso Ramírez de Arellano.

El título de marqués de Besora lo hereda el joven D. Hipólito Incera, primogénito de los marqueses de Albacerrada.

Ha sido pedida la mano de la bellísima señorita Josefina Mosalve, hija de nuestro distinguido amigo D. Andrés, interventor de Hacienda de Madrid, para el joven abogado D. Francisco Soler, hijo de D. Pedro, y sobrino del director general de Contribuciones.

La boda se celebrará en esta corte en el mes de Junio.

En la parroquia de la Concepción, se verificó el bautizo de la hija de los marqueses de Zugasti.

Han salido para Milán y otros puntos de Italia, D. Mariano Rodríguez de Castro, su distinguida esposa (Manuela Arriaga) y su hermana Julia.

Ha dado á luz con felicidad, un niño, la hermosa esposa de nuestro buen amigo D. Manuel Blasco (*nee Isabel Pastor y Alvarez de Sotomayor*).

La bellísima señorita Isabel Lastres y el ilustrado abogado Sr. Gallardo, reciben muchos y valiosos regalos presentes de sus deudos y amigos, con

motivo de su enlace, que se verificó el sábado 21 del corriente.

En la parroquia de la Concepción se celebró el bautizo del hijo de los marqueses de Montalbo. Al neófito se le impusieron los nombres de Carlos Luis, y fué apadrinado por su abuela materna y el abuelo paterno.

Ha dado á luz, con felicidad, una preciosa niña, la joven esposa de don José María Hornedo, hija de los condes de la Concepción, y nieta de los marqueses de Santa Genoveva.

Ha salido para Llanes la marquesa de Argüelles, con objeto de pasar una temporada al lado de su hija la señora viuda de Liñán.

XX

Buscando á la Hada

El parque era luminoso. Tenía un verde delicado, con matices oros, muy agradable. Matizábanlo las malvas y algunas campanillas azules. Desde la terraza del castillo se podía ver, entre los árboles, una extensión considerable de terreno cubierto de plantas. Aquello, más bien, parecía un mar de verdura. Marta dijo á Fanette:

—¡Ya estamos en casa! La señal está dada desde ayer. Y cuando me case, según me ha dicho papá, Coat Navalo será mío... si mi esposo quiere.

Dieron algunos pasos, encantadas con la tibia y perfumada brisa que soplaban. Fanette de Loras murmuró:

—Yo conocía Coat Navalo.

—¡Es verdad! Tú eres bretona... ¿Por qué no me lo dijiste cuando te hablé de Dinard?

—No lo sé.

Pero Marta, llevada por su alegría, picoteaba en otro asunto:

—Papá no volverá antes de las dos para llevarnos en el auto. Vamos á ver el parque. Tú me guiarás.

—Eso es. Veremos á ver si encontramos á la Hada.

—¿Qué Hada?

—¿No sabías que tienes un castillo de leyenda? En ese bosquecito de ahí enfrente hay una Hada. Vive en los árboles, y, cuando se corta uno, se la oye gritar dolorida. A tu Hada la olvidaron las demás cuando, guiadas por Merlin, se trasladaron á Irlanda. Por esa razón no podía irse hasta que un joven, noble como el rey, bello como Tristán, bravo como Arturo y pobre como Job, la sorprendió durmiendo y la bese en la frente. Entonces irá á reunirse con sus hermanas... á menos que prefiera ser esposa del audaz manco, que será, con el tiempo, un rico y poderoso señor.

—Es gentil y linda la leyenda. Estoy encantada de ella y pienso ver si es cierta. ¿Cómo se llama mi Hada?

—Freliana.

—Tu Bretaña tiene historias deliciosas... Sabes, Fanette, que es agradable tener, como tú, un padre marqués.

—¿Tú lo crees? ¡Un marqués sin un céntimo! Eso no vale nada.

—Un fabricante de automóviles enriquecido como papá... Ya sé que puedo ser marquesa; pero tú sabes que sólo me casaré por cariño.

—¿No has cambiado desde la Asunción?

—¿He hecho mal?

Como desafiando á su amiga, Marta dió unos pasos, mostrando su talle armonioso y entregando su cara y sus cabellos de una radiosa dulzura á la luz amable que se filtraba por el ramaje.

—¡Qué hermosa eres!—exclamó Fanette, que no era menos bella. Y sus cabellos rubios y sus ojos verdes y azules, brillaron poderosamente.

Entraron en el bosque. Los senderos, invadidos por las hierbas, estaban apenas dibujados. Se veía que desde hacía mucho tiempo ningún pie humano hollaba aquellas matas. Inmediatamente advirtieron que estos árboles eran más silenciosos que los otros, quizás por haber sido menos martirizados por los hombres.

Fanette explicaba á Marta Lesbenne.

—Los Kerantié, á quienes pertenecen estos terrenos, no han venido por aquí desde la muerte de su padre, que ocurrió hace cinco ó seis años. Los hijos del marqués, Ivonne, mi amiga, y Roger, el teniente, viven en Rennes. ¿No es con él con quien trató tu padre?

—No. Fué con un notario... ¿Y tu Hada?... No se la ve...

Fanette y Marta, como colegialas en vacaciones, corrieron entre los árboles. Luego gritaron en voz alta: ¡Hada! ¡Hada! Y siguieron corriendo, creyendo que al finalizar un sendero verían aparecer y desaparecer una forma ligera, vaga, indefinible...

Y Marta, sofocada, dijo de pronto, avergonzada de ser tan joven:

—¡Debemos ser muy lindas!

Fué menester que se sentaran al pie de una gran haya. Después se tendieron en el musgo y siguieron departiendo. Pero Marta se quedó dormida. Fanette, durante un momento, la miró y vió que era muy bella, envuelta como estaba en sus velos de automovilista y encarnada por la carrera. Pero la bretona no se sentía cansada y quería andar un poco más. Se levantó blandamente, dejando sola á su compañera y se alejó con paso rápido.

Iver de Kerantié saltó de su bieleta al distinguir el castillo. Como él, al morir su padre, se llevó la llave del portalón, la conservaba aún. Abrió la puerta y dejó su máquina bajo un árbol. Marchando al través del bosque, empezó á monologuar.

Recordando el pasado avanzaba, sintiendo florecer los recuerdos y los sentimientos, cuando escuchó un ligero



Traje y abrigo para niña de 5 años, falda de Tussor, abrigo de Eolien forrado de Ottoman, cuello solapa de forma con botones. Sombrero redondo de paja con cinta.

—Venid conmigo—le dijo.—Tengo algo que enseñaros.

—¿Qué?

—La Hada. ¿Sabéis? Freliana... Venid.

Ives la siguió, intrigado. Además, la hubiese seguido á cualquier sitio, para calmar sus ojos con la gracia de los adorables movimientos de la muchacha, con la agilidad de sus pies hollando las hojas caídas. Pero no le duró mucho el encanto. De pronto se detuvo, pero tan bruscamente, que sintió su aliento en las mejillas. Unos cabellos le rozaron la frente. En voz baja le dijo:

—Mirad.

Marta seguía durmiendo, envuelta en sus adorables velos.

Ives se volvió hacia Fanette.



Traje para señorita de 12 años. En Natté de linó, delante una pala desde el pecho, cuello de terciopelo negro, así como el cinturón.



Traje elegante para niña de 6 á 8 años. En muselina de seda adornado de volantes y entredoses de ricos encajes, el cuerpo forma picos en su parte superior y lo mismo en la espalda.

ruido. Antes de que se diera cuenta, se halló en presencia de Fanette. Mudos de asombro, se miraron un momento sin decir nada. Luego se echaron á reír.

—¡Y dudaba todavía!...

Pero la señorita de Loras, poniéndose seria, murmuró:

—¡Ya comprendo! ¡Habéis querido volver á ver...!

Estrechándose las manos, recordaron el pasado y se propusieron darle vida. El parque giraba en su alrededor como si fuera una rueda donde los amores se hubiesen reunido, formando una guirnalda. Su deber de cabeza de familia había detenido á Ives en la dulce pendiente de un carrizo que la fiera pobreza de Fanette desechaba. Ninguno de los dos se había vuelto á ver desde hacía un año, y sus ojos encontrándose, se evitaron. En este momento nació una idea en el cerebro de la joven; una de esas ideas que alegran á ciertas almas, aunque la paguen á costa de la desgracia de su vida.

—¿Qué significa ésto?—la preguntó.

—Es Freliana, os lo aseguro. ¿No es linda? Besada en la frente... Seréis un rico y poderoso señor... Y Coat Navalo os seguirá perteneciendo. Fanette sonreía, aunque sus ojos estaban llenos de lágrimas.

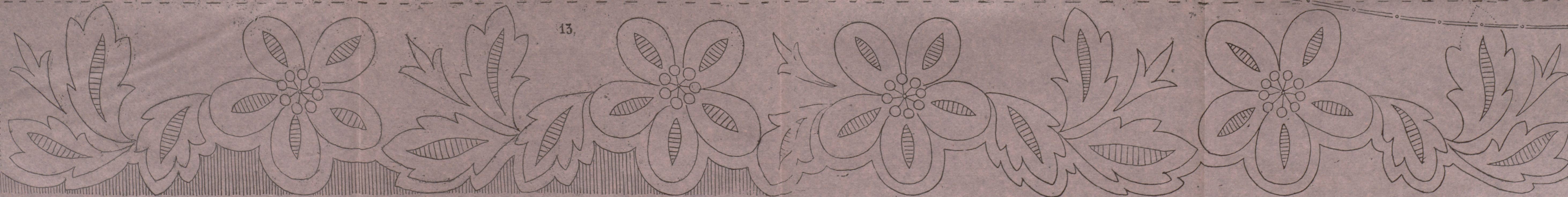
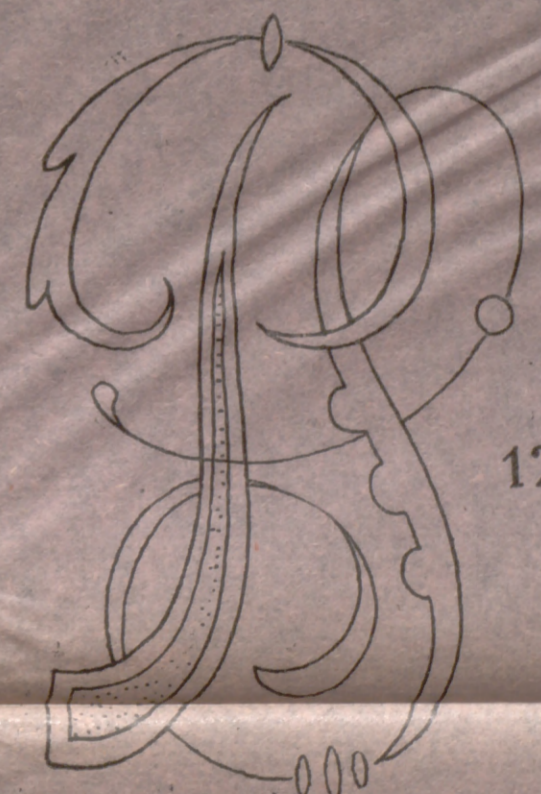
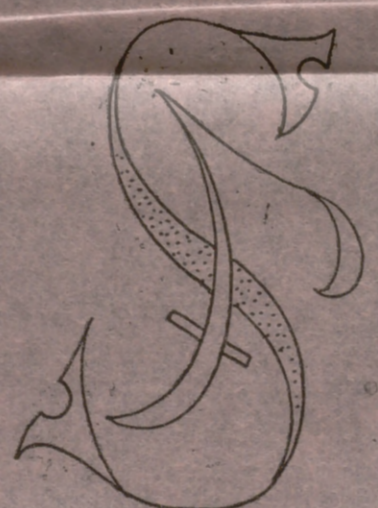
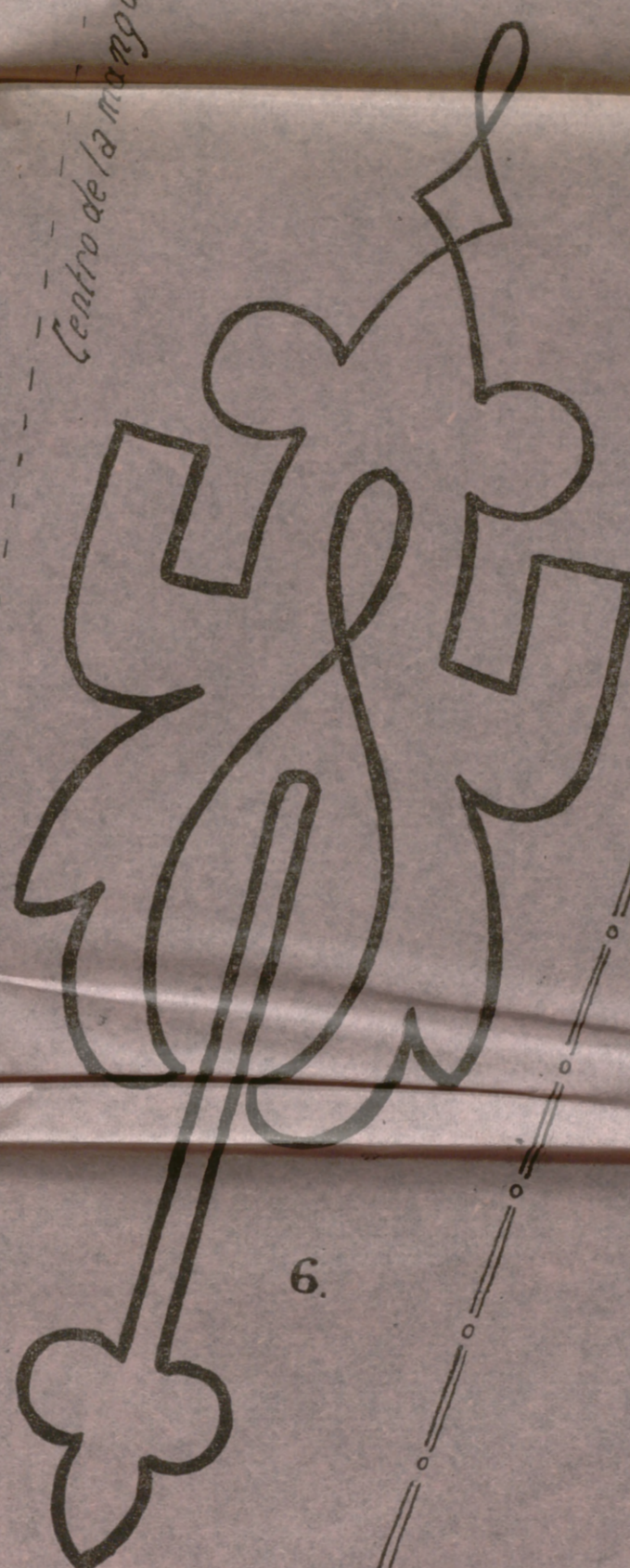
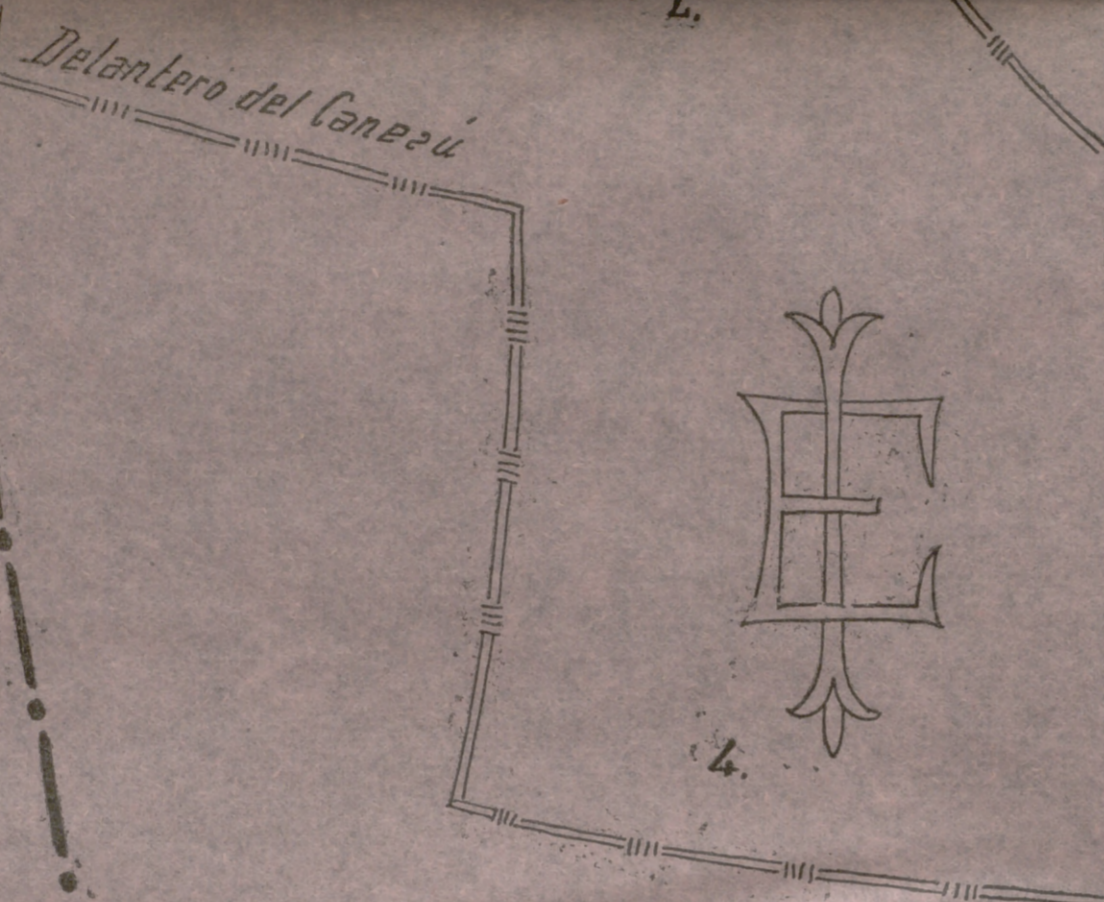
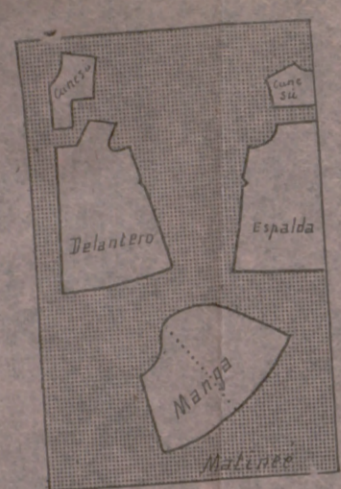
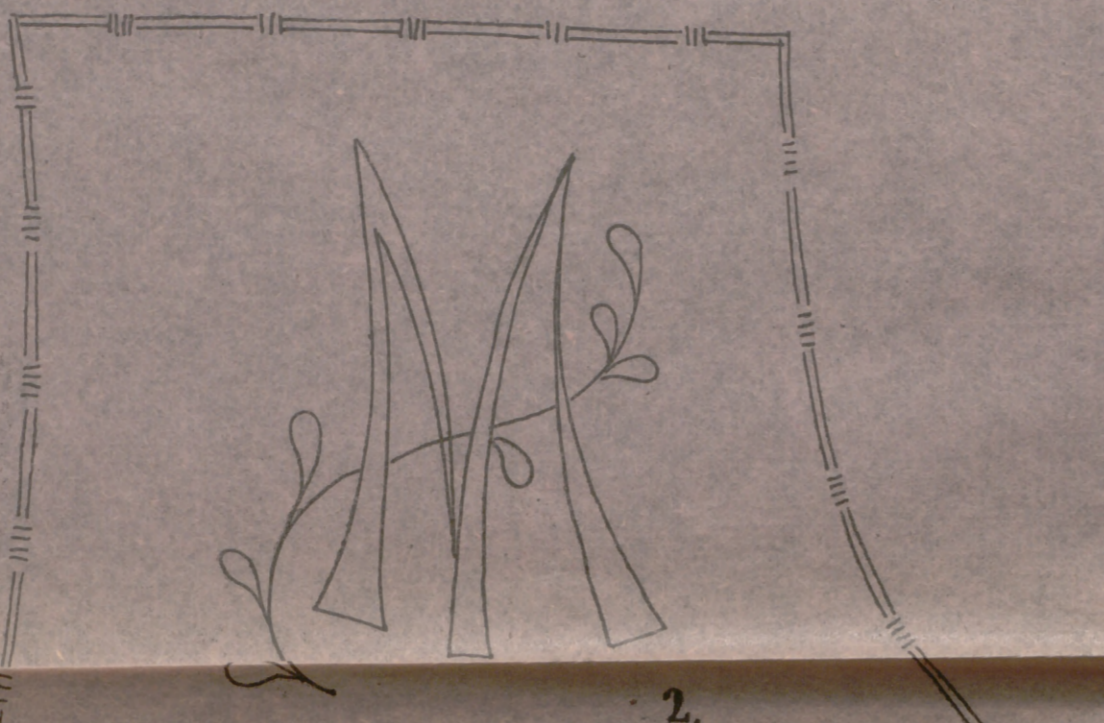
—¡Ah! ¡Es la señorita de Lesbenne!—dijo Ives.—Efectivamente, es encantadora.

Luego, durante un segundo, miró el lindo semblante de su amiga y torturado por una invencible tristeza.

—Pero, Fanette—dijo—; si en el bosque no hay más que una Hada! Dejemos á esta que se una á Merlin. ¡Yo quiero á la primera que encuentre!...

Cuando los resoplidos del auto despertaron á Marta, halló á los dos jóvenes hablando cariñosamente, uno al lado del otro, y pensando en su futura felicidad.

FRANCISCO DE NION.



MATINEE
SALTO DE CANA, DE LANA
Este vestido sencillo, y guarnido en lana, va adornado en la parte superior por un collar de seda, botones, pliegues, y un cinturón de terciopelo por el cuello. El delantero y la espalda del salto de lana van montados a pliegues, para que tengan la amplitud necesaria.
Manga japonesa con un entredós Valenciense en la parte inferior. El delantero va adornado en la zona del cuello por un lindo lazo de cinta blanca.

MODO DE HACERLO
Damos tres piezas para reproducir el modelo. El delantero, la espalda y la manga. El cuello se marcan en el delantero.
DELANTERO.—Se corta una tira de lino que mida 50 centímetros de alto por un metro 10 centímetros de largo. Se dobla y se corta, para obtener los pliegues.
Sobre esta una de ellas, en la parte delantera, se hace un dobladillo y una serie de pliegues, con una altura de 20 centímetros y que tengan tres milímetros de profundidad. La junta de los pliegues, que adorne cada lado, tendrá 10 centímetros.

Se cortará una tira de 20-25 cm. de largo.
Núm. 1.—Cuello de lana para el cuello.
Núm. 2 y 3.—Cintas para el cuello.
Núm. 4.—Entredós para el delantero.
Núm. 5.—Entredós para el delantero.
Núm. 6.—Entredós para el delantero.
Núm. 7.—Entredós para el delantero.
Núm. 8.—Cinta para el cuello.
Núm. 9.—Entredós para el delantero.
Núm. 10.—Nombre de lana para el cuello.
Núm. 11.—Entredós para el delantero.
Núm. 12.—Entredós para el delantero.
Núm. 13.—Entredós para el delantero.
Núm. 14.—Entredós para el delantero.



M. SALVI.

Moda práctica.-Aprovechamiento de una levita de hombre.

Para transformar una levita de hombre en chaqueta de talla semilarga, se comienza por descoserla cuidadosamente. En el caso que nos ocupa, necesitamos siete piezas diferentes, mas dos pedazos de tela, para colocarlos delante de cada delantero. Estos pedazos, separados y alisados, se utilizan del modo siguiente:

1.º En la primera pieza (1), que representa la espalda, se coloca el pedazo 1, 2, 3, 4, 5 y 6, formando la parte posterior de la chaqueta. Si la levita tiene una costura enmedio, se suprime. Para esto se añade un pliegue tomado en el paramento VII.

Se pondrá, en el otro paramento, un segundo pliegue que bordee el primero y que, ajustando el talle, siga por el faldón (1 y 2, figura vista por la espalda). Indicada esta última con su pliegue, se pasa al costado II, cortado en el mismo lado de la levita y reducido según las medidas dadas.

Para el delantero núm. III, se conserva el mismo patrón, reduciéndolo

M, reemplazándola por una costura larga, hasta abajo. El pliegue que antes iba desde los faldones á la espalda, irá ahora al revés y formará un pliegue doble con el de enmedio.

El cuello V, que se une al revés ya trazado para formar el cuello chal, se puede hacer en terciopelo ó en piel de seda. La manga VI-VII, cortada según la forma convenida, va igualmente adornada por un lado con el mismo adorno del cuello. Esta manga será algo estrecha, pero conservará su forma sastre derecha.

La cintura se hará en cualquier tela, cubriéndola con otra de cuero negro fantasía, con hebilla ó sin ella.

Adornos: se tomará galón fantasía ó sesgo de seda negra, con la que se ocultarán los ojales. En cada faldón se simula un bolsillo con el mismo adorno.

Hay que tener mucho cuidado al hacer este vestido. Sobre todo, debe procurarse que no haya arrugas en la espalda.

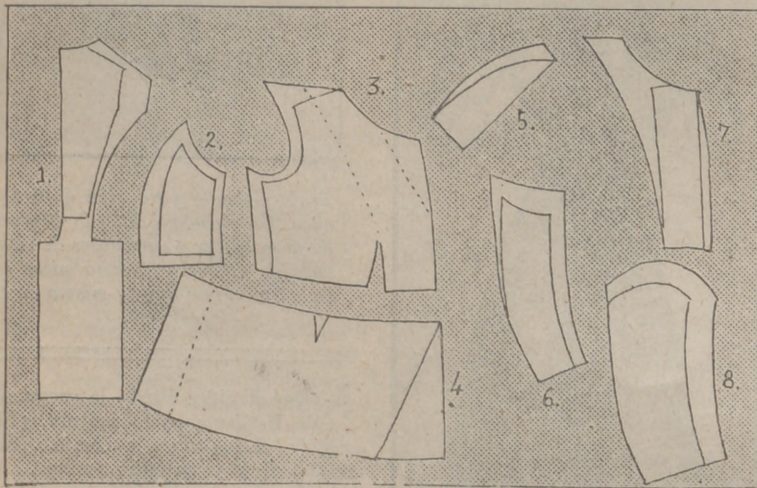
Se repasan sólidamente las costuras, rebajando con la plancha las delanteras. Si el trabajo se ha hecho con cuidado, tendrá un aspecto muy agradable. Gracias á ese cuidado se le dará al vestido la tersura de uno nuevo.



La parte superior está formada por una roseta compuesta de seis radios de puntos, ejecutado uno al lado de otro, conforme se ve en nuestro grabado.

Se comienza la gorra por la roseta. Se hacen 15 m. en el aire, se pasan 2 m., 1 más de ida y 2 de vuelta; 2.º 3 m. ida y vuelta; 3.º 4 m. ida y vuelta; 4.º 5 m. ida y vuelta; 5.º 6 m. ida y vuelta; 6.º 7 m. ida y vuelta; 7.º 8 id., id.; 8.º 9 id., id.; 9.º 10 idem, idem; 10.º 11 id. id., y 11.º 12 id. idem. Luego se hace un segundo ángulo, procediendo del mismo modo.

Se eleva en cada hilera 1 m. sobre el primer ángulo; se hacen así 6 ángulos; luego se cierran, haciendo una hilera de mallas estrechas sobre el revés del primero y del segundo ángulos reunidos; después se hace sobre el borde de la roseta 6 vueltas de malla estrechas. En seguida se hace 1 m. sobre cada m., luego se vuelve la obra y se hacen tres vueltas de malla finas, de modo que formen el derecho en el revés del trabajo, á fin de que la gorra se mantenga mejor en la cabeza del niño. Luego se principia el borde, que se hace volviendo alrededor. Se elevan 3 bucles sobre 3 m., se hace una doble y repasan los primeros por éstos. Se hace 1 m. en el aire, se elevan de nuevo 3 bs., picando el primero en el mismo sitio.



y bajando la espalda. Se cierra la sisa M, quedando bastante amplitud aún para formar la blusa indicada sobre el dibujo general. Los faldones se cortan según la forma indicada, tomando unos plieguecillos bien repartidos.

En ciertas levitas los faldones no tienen la misma forma que en el modelo. En este caso, se suprime la sisa

Gorra de croché para niños

Esta linda gorra se hace en lana merino perlada. Es decir, mezclada con una brizna de seda del más bello efecto. Además de que resulta muy práctica, esta gorra es de una confección muy original.

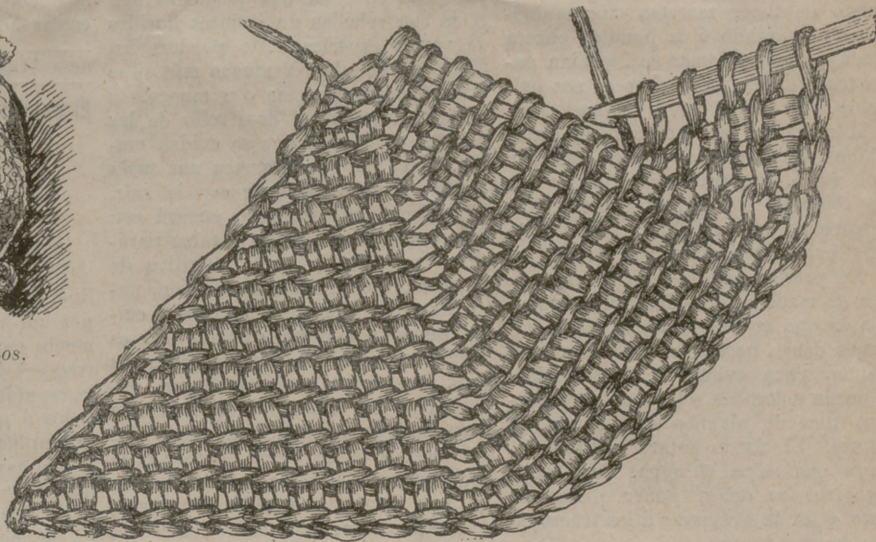


Enlaces CS, TC, UC, CV, YC, LR, para bordar pañuelos con algodones maravillosos.

LABORES ARTÍSTICAS POR D. M. SALVI



Gorra de novedad para niños.
ejecutada al croché.



Ejecución del fondo de la gorra de croché.

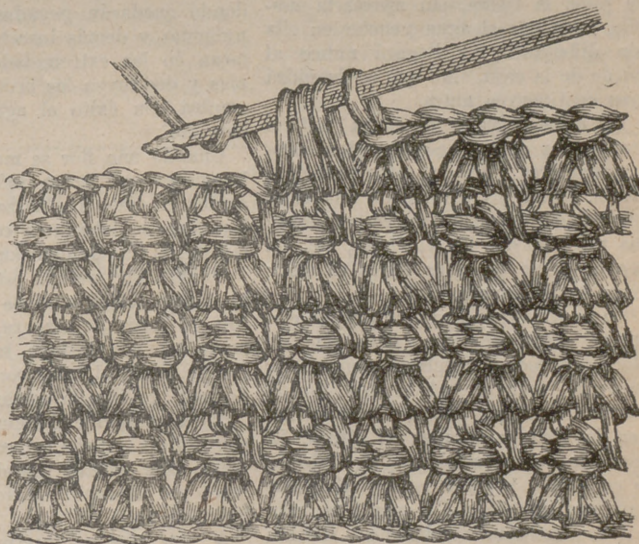


Cifra escudo para bordar
en pañuelos.

En la página anterior damos una explicación detallada del modo como ha de hacerse la gorra de croché para niños.



Aspecto total de la gorra de croché para niños.



Ejecución de la vuelta de la gorra de croché para niño.



Detalle al croché del pompón de la gorra.



Nombre para pañuelos.

mejor es que la arriende en buenas condiciones.

Fricionarse con la siguiente preparación:

- Agua destilada de melilot. 50 gramos.
- Agua de Colonia..... 10 "
- Carbonato de sosa..... 5 "
- Saponina 1 "

Ildefonso Gómez.—El precio del patrón que desea es de 4 á 6 pesetas.

Puede elegir el que prefiera de todos los que llevamos publicados, que son á cual más elegantes, y enviando las medidas se le remitirá.

Silvia Conde.—Seguramente se encontrarán las muestras que dice: si desea que se las mandemos envíe un sello de 0,15 pesetas para el franqueo y la complaceremos.

Me pasan aviso de la Administración que este servicio le costará á usted 2 pesetas.

Ana M. de C.—En el núm. 3 de la calle de Preciados, Almacenes de "El Aguila", he visto preciosidades en trajes para niños.

Una Gitana.—Transmito su deseo al Sr. Salvi, quien la complacerá tan pronto como le sea posible.

Luna.—Procure conservar una perfecta tranquilidad de espíritu, duerma mucho, haga un ejercicio corporal moderado, y prefiera para alimentarse las carnes y las féculas.

Celi.—1.ª Fricionarse suavemente la piel al tiempo de acostarse con la siguiente composición:

- Jabón amigdalino raspado 6 partes.
- Manteca de cacao..... 45 íd.
- Agua de laurel cerezo... 250 íd.
- Idem de rosas..... 250 íd.

2.ª Es tanta la variedad de clases de pastas y polvos dentífricos que entre tantos no puedo decirle cuál es el mejor.

3.ª Para blanquear las manos puede seguir el mismo que le doy para blanquear el cuello.

LA SECRETARIA.

Consultas de Grafología.

Carmela.—Espíritu metódico, cuidadoso. Lleva á tal punto estas cualidades, que, cuando desea hacer algo des acostumbrado, se asesora prudentemente. Quizás por reflexionar mucho es bastante desconfiada. Tiene un espíritu muy irónico. Reprocha los defectos ajenos con burlas intencionadas. Nerviosismo acentuado.

Petite.—Carácter generoso, muy imaginativo. Tiene sentido de su valía, cualidad que le hace mantenerse en una defensiva innecesaria. Su imaginación está en lucha abierta con su desconfianza. No es partidario de la originalidad. Gustos razonables, ni vulgares, ni excéntricos.

Haruko.—Su tenacidad, por lo nerviosa, no la deja presentarse tal cual

es. Tiene una naturaleza muy emotiva, propensa á la alegría y á la dulzura; mas su exaltación, motivada por la disciplina de los nervios, la hace ser voluntariosa. Es crédula y muy habilidosa. Por la precipitación con que suele proceder en ocasiones no deja valer sus cualidades tanto como debería. Es curiosa y amiga de sorprender á sus amigas con sus conocimientos. Finalmente, tiene una preocupación constante, quizás basada en el cariño.

Un amanuense.—Tiene espíritu pasivo, acostumbrado á obedecer. Tal vez este rasgo sólo se manifieste en el terreno del afecto. No es terco ni amigo de violencia. Su carácter, muy tolerante, se hace más notable cuando necesita derrochar ingenio. Es muy ordenado, muy cuidadoso, cualidades ambas que no le abandonan nunca. Espíritu activo y muy cariñoso.

Flor triste.—Carácter resuelto, aunque algo reservado. No gusta del ordenancismo por ser bastante despreocupada. Su sensibilidad no es como debería ser. En estos momentos está sufriendo las consecuencias de un pesar ó de una enfermedad no muy distante. Su franqueza se ve limitada por un recelo no muy fundamentado. Es benévola y algo descuidada. Temperamento agradable.

Lluria.—Voluntad moderada, enemiga de los excesos. Por afinidad, el espíritu, que de otro modo sería altruista, es calculista, desconfiado. Es mucho más partidario del materialismo que del espiritualismo. Tiene espíritu artístico y es amigo de la belleza de las formas. Propensión á la molición.

El amor, según los poetas clásicos

Lo que vale un amor tierno
Nunca el vulgo ha comprendido;
Y la ventura, que ignora,
Turban sus voces y gritos.
El placer huye, y tenemos
Que atisbarlo y perseguirlo
Y cogerlo y apurarlo
En el momento propicio.

SCHILLER.

GRATIS.-La felicidad

por medio del **MAGNETISMO Y OCULTISMO.** La mandaré al que envíe un sello de 0,15 á Francisco G. Purlal.—Barcelona.—Mataró.

Pasta y Crema Izur.

Maravillosas para el cutis, blanquea, suaviza, borra las arrugas y preserva del sol y del aire del mar.
Perfumería Inglesa. San Jerónimo, 3.

Festones para bordar. Fuentes, 7.

Novedades para señoras. Encajes, confecciones, lanería. **Martín García Labiano.** Plaza Santa Cruz, 1. Esquina á la de Bolsa.

SECCIÓN DE PATRONES CORTADOS
DE "LA MODA PRACTICA"

Toda abonada para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ú otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.



- A.—Cuello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- C.—Ancho total del cuerpo á la altura del pecho.
- D.—Cintura total.
- E.—Largo de manga doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros.
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.

Precio de los patrones á nuestras abonadas, pago adelantado.

Manga	0,75 á 1 pta.
Falda sencilla.....	1,50 á 2
Falda de piezas.....	2,50 á 3,50
Peñador ó Matinée.....	2,50 á 4
Falda de Soirée.....	4 á 5
Blusa corriente.....	1,50 á 2
Blusa complicada.....	2,50 á 4
Abrigo paletó.....	3,50 á 5
Levita sastre.....	4 á 6
Abrigos	5 á 6
Camisas	1,50 á 3,50
Camisa de hombre.....	4 á 6
Pantalón	1 á 1,50
Falda interior.....	1,50 á 2,50
Cubrecorsé	1 á 2
Pantalón ó elástica de hombre	2 á 4
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años.....	3 á 5
Idem de 5 á 13 años.....	3,50 á 6
Idem de niña de 10 á 15 años	4,50 á 6

Las abonadas de provincias ó extranjero, remitirán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío.

Imprenta Domingo Blanco, Libertad, 31

OBRAS DE ARTE DECORATIVO

DE

D. Manuel Salvi

premiadas con medallas de oro y de plata.

Enlaces y Monogramas, 1.700 modelos en cuatro temas, para pintores, dibujantes, grabadores, artistas, industriales y bordadoras, 20 ptas.

Fantasías Caligráficas, obra en cuatro álbums, 10 ptas.

3 *Albums diferentes*, con cuatro abecedarios en diferentes tamaños; cada uno, 2 ptas.


2 *Albums* de abecedarios para pañuelos de novedad; cada uno, 1 pta.

LABORES DE LA MUJER, obra utilísima y completa en gran carpeta, 25 ptas.

Labores de la Mujer, por álbums, 1 pta.

Arte de colocar las servilletas en la mesa. 1 pta.

De venta en la Administración de LA MODA PRÁCTICA LIBERTAD, 31



PABLO PASTELERÍA AGUDO.

PASTAS ESPECIALES PARA POSTRE

Garantizadas por su selecta fabricación, su buen gusto y por sus superiores resultados nutritivos. *

La economía de sus precios son efecto de la grandísima venta que se realiza. * * * * *

En toda casa de buen gusto se adquieren las pastas de postre de Pablo Agudo. * * * * *

Calle del Pozo, 8.-Madrid.
Entre las calles de la Victoria y Cruz

GRAN GUSTO REFINADO

SELECCION DE COMPOSICIONELABORACION ESCRUPULOSA

ABANICOS, PARAGUAS y SOMBRILLAS



CASA FUNDADA en 1880

VILLARÁN H.^{OS}

CARRERA de S.^{ta} JERONIMO
N.^{os} 2 y 9. MADRID.

R. SALVI



GRAN TALLER DE SOMBREROS

PARA

SEÑORAS Y SEÑORITAS

Mesonero Romanos, núm. 3

Esquina á Carmen

ESPECIALIDAD EN LUTOS

*Modelos de gran lujo,
arte y novedad*

LA MODA PRACTICA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Libertad, 31.--Teléfono 875

APARTADO DE CORREOS NÚM. 347

Patrones primas solo para sus abonadas.

	PESETAS
Falda	1,50
Blusa	1,50
Levita corta	2,50
Levita larga ó abrigo.	3,00
Cubrecorsé-enagua.	1,50
Cubrecorsé-pantalón	1,50

PAGOS ADELANTADOS

Las abonadas de provincias remitirán
con el pedido las medidas y 30 céntimos
para el certificado.

APARTADO DE CORREOS

Núm. 347.—MADRID